

La original estación marítima de cruceros cumple hoy 55 años

El primer edificio destinado a transatlánticos y cruceros en Palma era el punto de encuentro ciudadano de moda en los años 60

La estación marítima número uno, primera destinada en Palma al tráfico de transatlánticos y buques de crucero, cumple hoy 55 años. Toda una época dedicada al turismo marítimo, que en Mallorca ha evolucionado desde un sector elitista a un fenómeno de masas. Fue el 7 de julio de 1961 cuando el entonces ministro de Obras Públicas, Jorge Vigón, inauguró la obra, con un coste de 3.487.292 pesetas. A partir de entonces el edificio, provisto de una gran terraza con bar y restaurante panorámico, quedó abierto a la ciudad y a los pasajeros en línea regular o cruceros turísticos. Durante aquella primera década de los años 60 permanecía abierta las

24 horas y era el punto de encuentro social de moda. Frente a sus instalaciones atracaron buques cuyos nombres evocan un especial 'glamour', como los liners italianos *Michelangelo* y *Raffaello* y también los más modestos, pero muy populares, transatlánticos de la naviera española Ybarrera, que unían Palma con Buenos Aires, o los norteamericanos *Independence* y *Constitution*, en servicio con Nueva York. Durante los años 80 el edificio sufrió una reforma radical y adoptó su función actual de sala de tránsito de pasajeros. Durante la primera época la estación marítima, que destacó a nivel internacional por su modernidad, dividía sus instalacio-



La estación marítima, durante los años 60, con su gran terraza con bar y restaurante.



El mismo edificio, en la actualidad, como sala de tránsito de pasajeros.

nes entre un bar, en la planta baja; la terraza con espectaculares vistas, y un restaurante acristalado ubicado en la torre, y que disponía de tres pisos. En la azotea había, además, una terracita a modo de atalaya. Allí se celebraban las primeras visitas de barcos de excepción, izando la bandera de sus respectivos países. También se vivieron momentos muy emotivos al coincidir dos buques a punto de zarpar, uno a cada lado, con intercambios de ambos toques de sirena. Su época dorada transcurrió durante la década de los años 60.

•G. Alomar / Fotos: G.A./FISA